

PUBLICADO POR EDITORIAL PFEIFFER:

Cristián Warnken culmina su viaje al descampado

Durante casi 10 años, el poeta, entrevistador y columnista de "El Mercurio" escribió y pulió una bitácora de su duelo. Lo hizo en poemas y su mujer, en imágenes. "Un hombre extraviado" se presenta este martes, en el Centro Cultural de Las Condes.



MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

"Me dicen: ¿...? que no he yamós del paraíso? que algún día será restaurado? con cada hoja caída? y cada pájaro? con tu risa y nuestro llanto", escribe Cristián Warnken en uno de los poemas de "Un hombre extraviado" (Editorial Pfeiffer).

El libro, que presentará este martes, a las 19:00 horas, en el Centro Cultural de Las Condes, es la culminación de un viaje interior y liberador que inició hace una década, después de la trágica partida de Clemente, y que poco a poco fue transformándose en la bitácora de su duelo. "Fue un viaje al descampado. Un viaje que uno no quisiera haber hecho. Un viaje en el que el puro acto de respirar, duele", explica.

CADA DOLOR ES ÚNICO

La publicación del libro marca el fin de una etapa, pero no sabe si también del viaje. "Uno nunca sabe si realmente termina un viaje así. Uno, la verdad, es que no sabe nada de nada. Al mismo tiempo está la sensación terrible de que lo peor puede pasar siempre, que somos eternamente vulnerables y que solo queda aceptarlo. Y uno no está mejor preparado para vivir como dolor por haber vivido este duelo. Porque cada dolor es único. Al vivir lo que viví, entendí por primera vez, en carne propia, el é amor de Job".

Job no es el único personaje, imagen o eco religioso que repercute en estos poemas: "Hijo mío, hijo mío? ¿por qué me los abandonado?", dice el primero de ellos. Hay desencanto y miedo, desesperación y ternura ante lo insostenible, pero también erosión con una divinidad indiferente al dolor de tantos: "Escrito con cruces el mismo libro? el libro de los niños muertos? (...) Un libro que Dios no quiere leer". Para referirse a su relación actual con Dios, sin em-

burgo, prefiere citar a San Juan de la Cruz: "Un no sé qué? que queda buluciendo".

Reconocido por su amplia cultura, que le ha permitido entrevistar a grandes escritores, intelectuales y científicos, en Cristián Warnken el duelo se manifestó también en la relación con sus libros. "Al comienzo sentí un rechazo visceral por ellos, los miraba en mi biblioteca y sentía que ninguno tenía nada que decirme. Después, uno descubre que en realidad todos los poemas o narraciones lo han estado acompañando, desde muy adentro. Y que lo más importante es releer. Uno lee muy superficialmente, hasta que no vive lo que los libros".

Así se expresa en sus poemas, donde hay citas a San Juan de la Cruz y resonancias de muchos otros autores, como Rilke. O Miguel Hernández, con su "Elogio". Él lo reafirma: "Me gusta la etimología de la palabra experto: experto es alguien que tiene una experiencia de algo. En este sentido, si puedo decir que ahora soy experto de algunos poemas de Vallejo, como ese que dice: 'Hay golpes en la vida tan fuertes / yo no sé!'. Y agrega: "Rilke dijo 'si la muerte de un niño no tiene sentido, nada tiene sentido'. Eso tiene me ha perseguido todos estos años".

Años en que, leño eudermos con apuntes, frases... "Al final quedaron solo estos poemas o proto-poemas", dice. Me costó mucho porque no quería que esta fuera un ejercicio literario más. Quería la máxima desnudez y honestidad, no sé si lo logré, pero fue

En el libro de Warnken hay citas y referencias a varios autores.

una sedna línea contra el artificio, el ego escritural".

A la honestidad de estos conmovedores poemas se unió, "por azar", la delicada belleza de las ilustraciones de Dunitza Pavlovna, su mujer y madre de Clemente. "Fue el editor quien descubrió un vínculo entre un trabajo silencioso y sin pretensiones que ella había hecho estos años, con mis textos, que yo no había compartido con nadie. Al colocar las imágenes al lado del poema, parece que hubieran sido hechas especialmente, pero no fue así. Se produjo un calor que todavía me sorprende y me emocionan", señala.

En su última columna en "El Mercurio", Cristián habló de los ángeles que están en la tie-



rra. Ahora cuenta cuándo aprendió a reconocerlos: "Fue después de la muerte de nuestro hijo. Lo hablamos mucho con mi mujer. Esos ángeles fueron los que nos salvaron, con gestos delicados, de amor, muy sutiles. Esa experiencia fue lo más esperanzador de este duelo".

FE EN LA PALABRA

"Nada tiene que ver el dolor con el dolor...", dice Enrique Lihn, uno de Cristián, sobre los límites de la palabra para expresar lo que se nombra. "Escribir fue mi manera de llorar, cada palabra de este libro es una lágrima de un mar de lágrimas—confiesa—. Al convertir la pena, la angustia, en palabra, me di cuenta de que la palabra es sanadora y puede, en un cierto sentido, salvarnos. La duda y sorpresa por la palabra puede ser sana en un sentido, pero si se convierte en una práctica permanente, tiene efectos muy devastadores. Eso está bien para los técnicos del lenguaje. Se podría decir que al escribir esta bitácora de duelo recuperé la fe en la palabra, con todas sus precariedades y limitaciones".

En el último poema, el padre perdido le entrega la voz al hijo. "Sentí que estaba dando vueltas y vueltas en un espacio cerrado, el de mis propias palabras, mi tono, mi orgullo, me causé de mi propio monólogo de hombre extraviado—intenta explicar—. Necesité abrir una ventana para que entrara aire y otra vez, la voz de un niño, que ya no se de dónde vino, no sé si es mi propia voz desdoblada, una de las tantas voces que me habitan, u otra voz. Es uno de los misterios de este libro para mí".

Después de vivir un año en Valparaíso, por trabajo y en búsqueda de calma lejos de Santiago, Cristián Warnken ha vuelto con su familia a ese paraíso que creyeron perdido. A ese jardín, a su casa, donde los hijos caídas y los pájaros siguen haciendo su tarea.

Cristián Warnken culmina su viaje al descampado [artículo]

María Teresa Cárdenas M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárdenas, M. Maria Teresa 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2017

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cristián Warnken culmina su viaje al descampado [artículo] María Teresa Cárdenas M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile